



ACCESO LIBRE

Un ensayo de poder

El intento de renovación del Poder Judicial resultó un fracaso: el 87 por ciento de los ciudadanos registrados en el padrón electoral no participó



En la elección del domingo pasado para la conformación del **Poder Judicial** y la renovación de **municipios en Durango y Veracruz**, oficialismo y oposición midieron fuerzas de cara a las elecciones intermedias de 2027. No hubo un ganador absoluto y vale la pena analizar los números para entender lo que estuvo en juego.

El intento de renovación del **Poder Judicial** resultó un fracaso: el 87 por ciento de los ciudadanos registrados en el padrón electoral no participó. De los 13 millones de personas que votaron, 2 millones anularon su voto. Esta cifra supera ampliamente el 5 por ciento de los votos obtenidos por **Hugo Aguilar Ortiz**, virtual presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación

La **Misión de Observación Electoral de la Organización de los Estados Americanos (OEA)** ya ha señalado que el modelo mexicano para la elección del Poder Judicial no debe replicarse en otros países. La ausencia de filtros y requisitos técnicos para los candidatos, el uso de acordeones, la movilización del voto y el recorte de más del 50 % del presupuesto asignado al INE para organizar la elección no son un buen antecedente. La forma de elección no garantiza en nada que la impartición de justicia sea mejor a lo que hay ahora.

A nivel local, en Durango y Veracruz, si bien el abstencionismo no fue tan marcado, las elecciones atrajeron la atención por los enfrentamientos entre liderazgos partidistas. **Alito Moreno** llamó a **Andrés Manuel López Beltrán** un “junior sin calle”, mientras este último acusó al diputado priista **Rubén Moreira** de “fraude electoral” en Durango.



En Durango, la participación electoral fue del 45.48 por ciento, donde PAN y PRI gobernarán 15 municipios, frente a los 14 que obtuvieron Morena, el Partido Verde y el PT. El PRI, por sí solo, se quedó con cinco municipios; Morena, con apenas dos; y Movimiento Ciudadano, con tres. Una victoria modesta si se considera que López Beltrán, secretario de organización de Morena, vivió dos meses en Durango operando la elección.

En Veracruz, Morena, en alianza con el Verde Ecologista, ganó en 60 alcaldías, ocho menos que en 2021. Morena en solitario obtuvo solo 11 municipios, una pérdida significativa respecto a los 17 que había conquistado hace cuatro años. La participación fue de casi 50 por ciento, es decir, votaron aproximadamente 3 millones de ciudadanos registrados. La segunda fuerza electoral fue Movimiento Ciudadano, seguido por el PAN, el PT y, en quinto lugar, el PRI veracruzano.

Mientras los números reflejan la preferencia del electorado y la capacidad de los partidos para movilizar sus estructuras, hay quienes buscan forjarse una imagen de mártires (o distractores) de la política nacional. Aunque se moleste por ser llamado “Andy”, el secretario de organización de Morena parece decidido a seguir el camino de la victimización, quizás para medir el terreno rumbo a 2027, o incluso a 2030. Pero el resto de los partidos tampoco tiene mucho qué festejar. Todos presentan retos en la competencia electoral si es que desean vencer a la apatía que tienen los votantes mexicanos.

POR CARLOS ZÚÑIGA PÉREZ

COLABORADOR

@CARLOSZUP